

¿A QUE LLAMAMOS HOY FORMAR PSICOANALISTAS?

Dr Alfredo Julio Paineira

“Me niego a considerar la cualidad propiamente filosófica a toda obra en la que no se deje discernir la MORDEDURA DE LO REAL.”

Gabriel Marcel

Como punto de partida advierto, que veo con preocupación (esa es para mi hoy la mordedura de lo real), ese afán manipulador que lleva a decir por ejemplo que fabricamos subjetividad, o que existe una sola realidad y una sola versión de la misma que tengo derecho a imponer al otro ejerciendo una violencia que Winnicott denominaba “VIOLACIÓN DEL SER.”

Desde allí pregunto acerca de los eufemismos utilizados para referirnos a la capacitación para ejercer el psicoanálisis.

La palabra FORMAR es uno de ellos, porque las palabras se las traen y la palabra FORMAR ES IGUAL A DAR FORMA...Y el Psicoanálisis desde la vieja metáfora de la pintura que actúa “per via di porre” y la escultura que obra “per via di levare”, contradice la moderna pretensión del “homo faber psicoanalítico” de formar, dar forma a personas que serán psicoanalistas; FREUD nos decía que como el escultor debemos dejar nacer las formas del bloque...porque privilegiaba LA REALIDAD PERSONAL, que nos hace seres únicos y habitantes de un mundo y de una historia que es la nuestra.

Por eso pienso que lo esencial para la larga tarea de hacerse psicoanalista, es como punto de partida una buena selección...tanto de los candidatos a analistas como de aquellos encargados de analizarlos, cuyo acceso a la función no debe ser objeto de una carrera burocrática.

Y ésta selección debe apoyarse, no solo en aquellas características negativas que impedirían a alguien ser psicoanalista, sino en las positivas, en aquellas aptitudes, tales como un interés genuino por el otro y por sí mismo, libertad interior para indagar, cierta flexibilidad de sus estructuras, aceptación del disenso, contacto con las propias creencias reconocidas como tales y no sostenidas como si se tratara de verdades universales, cierto sentido del humor...una capacidad de ponerse en contacto con la propia interioridad y la capacidad de cuestionarse a si mismo...aceptando las propias limitaciones.

Ya FREUD en PSICOTERAPIA EN LA HISTERIA 1895, aconsejaba tomar en cuenta el interés por los procesos psíquicos en LOS PACIENTES.!!!

Primer requisito entonces en ese proceso de hacerse psicoanalista es hacer un buen análisis con un buen analista, bien analizado a su vez.

Logrado esto podemos pasar al punto de examinar qué debe enseñarse...y como debe enseñarse...

Qué debe enseñarse, no puedo decirlo con exactitud, pero fundamentalmente se debería ayudar a los estudiantes a pensar, a acceder a ese nivel de pensamiento segundo del que nos hablaba GABRIEL MARCEL.

Y para eso hacen falta maestros, que los hay pocos, que partan de TEMAS que se presten a diversas interpretaciones y no cortar el diálogo con NOMBRES, que paralicen...a los autores se llega leyéndolos y pensándolos, digiriéndolos, no predigeridos.

Partiría si, enseñando las bases del Psicoanálisis desde FREUD NO DESDE Freud según....quien sea, FREUD desde Freud, DEBEMOS SABER QUÉ DECÍA, DE DONDE LO SACABA y no lo que otro supone que FREUD decía o quería decir sin haberse dado cuenta de que lo decía...que FREUD, que no era precisamente ingenuo, nos hable a nosotros sin intermediarios y nos ayude a entrar en el contexto del descubrimiento.

Me ubicaría lejos de la MODA (que es tan pobre como decía OSCAR WILDE, que cambia todos los años), el Psicoanálisis no es una ciencia dura que crece por sustitución, está cerca de las ciencias del "espíritu" al decir de DILTHEY, que crecen por oposición...al lado de FREUD, estarán los que siguen que no lo sustituyeron.

¿Qué hubiera sido del Psicoanálisis si FREUD se hubiera plegado a las modas reinantes en la sociedad Victoriana y hubiese aceptado las vigencias sociales de la época?

Entre las creencias positivas que deberíamos tener los psicoanalistas y que sería bueno testear, está la creencia, cuasi conciente de que aquello que hacemos es bueno, que el psicoanálisis sirve, que no es el hermano menor lisiado de las "modernas técnicas en boga" o que va en ancas del último "filósofo que dice lo que yo quiero oír", y pasamos al tercer tema la "ideologización del psicoanálisis", LAS IDEOLOGÍAS SON CONJUNTOS DE IDEAS MUERTAS, que no se cuestionan más y que se dan por

verdaderas...tienen además en nuestro espesor una fuerza considerable que condiciona nuestra visión del mundo que llamamos REALIDAD, como si esta fuera una sola (la nuestra por supuesto) los ideólogos, tal vez sin proponérselo, hacen proselitismo frente a un mausoleo...y miden su éxito por el número de adeptos que convocan...

Ese es otro elemento de peso, el Psicoanálisis es una disciplina muy particular que enfrenta una realidad bifronte que por un lado con júbilo nos lleva a tener la gozosa experiencia del descubrimiento, de una verdad singular, irreductible, de una verdad poética única, vinculada a un solo ser humano...y que por otro lado trabajosamente cuando debemos formalizar nuestros hallazgos debemos darle una forma que al generalizarla la empobrecen, infinitamente mas pobre pero mas extensa y transmisible.

Entre lo particular y lo general vive su vida el analista.

Por eso es que doy gracias a Freud por no formar analistas y por no formar a nadie, creo que mi trabajo es dejar ser y arrimando la bibliografía pertinente por supuesto, tratar socráticamente que cada alumno busque dentro de sí las respuestas...

Ni FORMAR, ni CONVERTIR, cada uno debe ir tomando su propia configuración como analista y debe convertirse más en SÍ MISMO con la ayuda del análisis.